

LECTURA

VOL. II.—Núm. 7.

REVISTA DECENAL Y TÉCNICA
ILUSTRADA

Madrid, 10 de Enero de 1924.



Don Carlos Fernández Pintado y Muñoz, Jefe de Centro de Telégrafos, a quien el personal de la Central dedica un sencillo homenaje en el día de su jubilación, como prueba de sincero cariño y respeto al hombre modesto que no quiso redimirse del rudo trabajo de las salas de aparatos.

LA RED TELEFÓNICA DE BRUSELAS

En 1919, poco después de terminada la guerra europea, la Administración belga decidió proseguir los trabajos algún tiempo interrumpidos para reconstruir la red telefónica de Bruselas, instalándola con arreglo a los progresos de la técnica y dotándola de capacidad suficiente para atender al creciente desarrollo de la telefonía urbana en aquella capital.

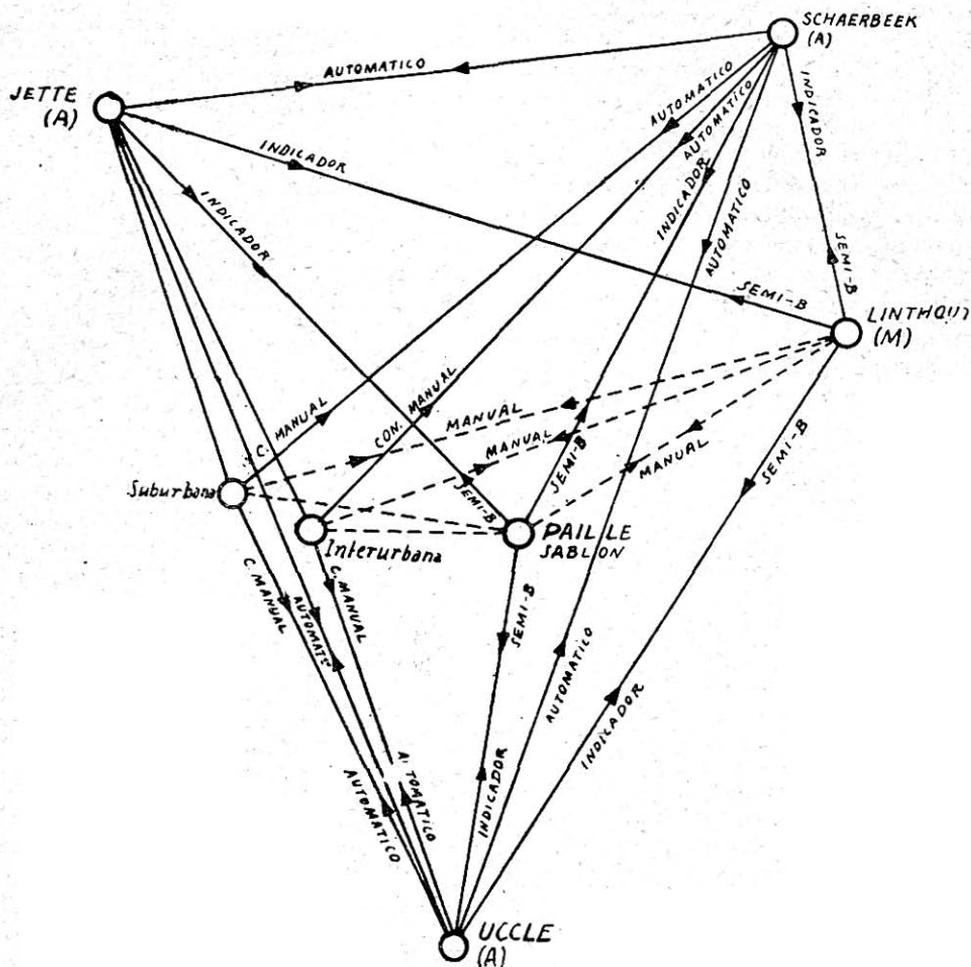
El plan primitivo consistía en aumentar el número de centrales, construyendo en los alrededores de la ciudad las subcentrales de Jette, Schaerbeek y Uccle, que con las de Paille, Sablon y Linthout, constituirían el total de la red urbana. El sistema adoptado en ese plan era el manual y con vistas a esta solución se construyeron los tres edificios de las nuevas subcentrales, las cuales, exactamente iguales, reúnen todas las condiciones precisas para montar en ellos muebles de una capacidad final próxima a 10.000 líneas. En la construcción de estos edificios se ha atendido, sin perjuicio del confort interior necesario, al máximo de economía en todo lo que, como el ornato exterior, aspecto monumental o condiciones especiales de estilo arquitectónico resulta superfluo para oficinas que no están en relación con el público.

Pero, al terminar la guerra, pudieron advertirse fundadamente los sólidos progresos realizados en los sistemas de conexión automática, entre los cuales, los sistemas rotatorios Western y el antiguo sistema Strowger han alcanzado ya su forma definitiva. El sistema rotatorio — que en aquella época funcionaba como semi-automático en algunas centrales de Europa, como Angers, Zurich, Marsella, etc., y se estaba instalando en otras capitales como Darlington, La Haya, Copenhague, Nápoles, etc., en alguna de las cuales ya está en servicio — ofrecía sólidas garantías de éxito, tanto en su aspecto económico como desde el punto de vista de la explotación.

Al reanudarse, pues, el servicio, dice Mr. Bocquet, ingeniero Jefe de la Administración belga, en los *Annales*, se planteó la cuestión de decidir si se continuaría con el servicio manual o se adoptaría el automático. La sola circunstancia de existir varias centrales encarecía notablemente la explotación manual, porque casi todas las comunicaciones hubieran exigido la intervención de dos telefonistas. Además, el aumento considerable del coste de la mano de obra imponía a la Administración, para evitar una explotación ruinosa, la reducción urgente de las plantillas de personal, y el aumento de centrales hubiera llevado, por el contrario, a tener que reclutar e instruir más empleados de todas clases. Por último, y esta fué la razón de más peso, el deseo de dotar a la capital de Bélgica del servicio telefónico más moderno que existe, con todas sus ventajas de rapidez, seguridad, supresión de errores debidos a las telefonistas, posibilidad de obtener con el mínimo de tiempo comunicaciones en serie, etc., decidió a la Administración por el sistema automático, a pesar del coste más elevado de primer establecimiento. La elección recayó sobre el sistema automático integral rotatorio, tipo Western, con capacidad de 100.000 líneas, ampliables hasta 200.000.

En consecuencia, una entidad belga, que lo construye en Europa, recibió el encargo de instalar las nuevas centrales, lo que se lleva a efecto con arreglo a un plan que consta de sucesivas etapas, durante las cuales se construyen las nuevas centrales automáticas y se sustituyen las viejas centrales manuales hasta llegar al servicio completamente automático en toda la red.

El primer período de la instalación comprende la construcción de las centrales automáticas de Uccle, Schaerbeek y Jette, de 10.000 líneas de capacidad cada una, mas los sistemas de enlace de estas



centrales entre sí con las manuales de Paille y Linthout, situadas en el mismo edificio con la interurbana y con la central suburbana encargada de establecer las comunicaciones con los pueblos de la comarca que están dentro del radio urbano de Bruselas.

El esquema adjunto representa el estado de la red al final de la primera etapa con indicación del sistema de explotación de cada central y de las líneas de enlace que las relacionan entre sí. Las líneas de trazos representan la red en su origen y las continuas lo que debe ser construido. Teniendo presente el estado de la red en

1919 y el aumento de abonados durante el periodo de instalación, todos los órganos del automático y líneas de enlace se han calculado con arreglo a los siguientes datos:

	Capacidad.	Equipo inicial.
Paille (Manual).	12.000 líneas	12.000 líneas
Linthout (Manual).....	4.000 »	4.000 »
Uccle (Automática).....	10.000 »	5.000 »
Jette (Automática),.....	10.000 »	2.500 »
Schaerbeeck (Automática).	10.000 »	4.800 »
	<u>46.000 líneas</u>	<u>28.300 líneas</u>

NUESTROS COLABORADORES

Los economistas de circo

Uno de los escritores más presuntuosos en cuestiones económicas, D. Luis Olariaga, refiriéndose a la «agitación de las clases mercantiles», y sin duda con ánimo de resolver la pobreza de la Hacienda española, combate a los funcionarios civiles y militares, porque, según él, «se les han aumentado los sueldos con tanta falta de equidad como de medida», y excita a las clases mercantiles para que no cejen en la «briosa campaña que han emprendido» hasta crear una masa de opinión que imponga a los gobernantes «la necesidad de tajar sin duelo los gastos públicos, empezando por el vergonzoso derroche de Marruecos y continuando por los abusos cometidos en las reformas de plantillas del personal».

Verdaderamente, ningún economista del mundo hubiera hallado la solución al conflicto de la nivelación de nuestra Nación, como la ha concentrado el Sr. Olariaga en cuatro líneas. El gobierno debe agradecerle el esfuerzo mental que ha hecho sobre su mesa de trabajo.

Es un abuso incalificable que la reforma de plantillas del personal burocrático haya puesto al funcionario en posesión de cuatro o cinco mil pesetas, «con cerca del doce por ciento», después de quince o veinte años de servicios al Estado. Esto es enorme. ¡La ruina!

El personal que ha conquistado un puesto, merced a oposiciones más o menos exigentes, no tiene derecho a convivir económicamente con los demás. El economista de *El Sol* tiene razón; y yo, como funcionario público, estoy dispuesto a ceder los pequeños beneficios obtenidos para contribuir al éxito del articulista y evitarle nuevos desvelos en favor de la economía nacional.

No sabe sin duda el Sr. Olariaga que la

unidad monetaria tiene su principal valor positivo en la oscilación comercial, y que al individuo lo mismo le da que le paguen en duros o en pesetas, con tal de que el comercio se rija por el precio medio establecido. Si antes se compraba un artículo por dos pesetas y ahora esa misma mercancía cuesta cinco, ¿qué beneficio ha obtenido el funcionario con esa reforma que tanto violenta al economista de las clases mercantiles?

Desde luego, la asamblea de las clases mencionadas tiene un valor de mostrador o trastienda, pero no lleva, ni mucho menos, el sello de un gesto viril para salvar a España de su ruina económica. Que quieran poner a salvo sus ganancias, bien está, porque el instinto de conservación es el resorte que pone en actividad a todos los hombres. Que deseen no disimular el tanto por ciento de ingresos, es cuestión de razonado cálculo que sólo a ellos interesa, desde el punto de vista del negocio, aunque, naturalmente, será siempre en perjuicio del consumidor.

Al decir consumidor me refiero al que tiene derecho reconocido a vivir de los productos que elaboran los obreros, no a los funcionarios públicos, que son «puras abstracciones de la vida burocrática»; que no necesitan alimentarse. ¿No es así su fórmula económica, Sr. Olariaga?

Los comerciantes podrán poner el grito en la presidencia del Consejo de ministros, ante la perspectiva de nuevos tributos, y protestarán, al mismo tiempo, del despilfarro burocrático, del que se hace eco el escritor de *El Sol*, pero sin duda no saben que el postulado comercial dice: a mayor retribución en los jornales y nóminas, mayor florecimiento del comercio.

La buena fe es la que es preciso orientar en estas cuestiones de economía polí-

tica, yendo directamente a las causas que puedan interrumpir la prosperidad comercial. Porque si al fin sólo es un movimiento de intereses particulares, no merece la pena de esforzarse en dar una sensación que el pueblo no ha de sentir, puesto que es quien recibe los efectos de la lucha comercial.

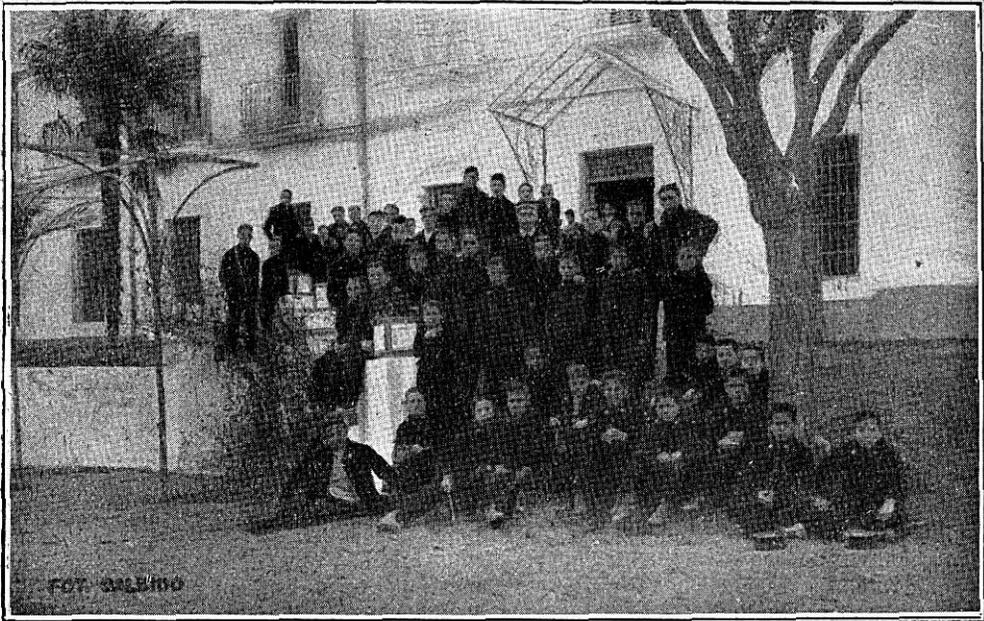
No estaría de más que las responsabilidades, ahora en auge, se extendieran a otros sectores de la vida nacional, para buscar los justificantes legales de un enriquecimiento rápido, hecho durante la guerra europea, a costa del sacrificio del pueblo español.

La opinión pública está alerta y sabe

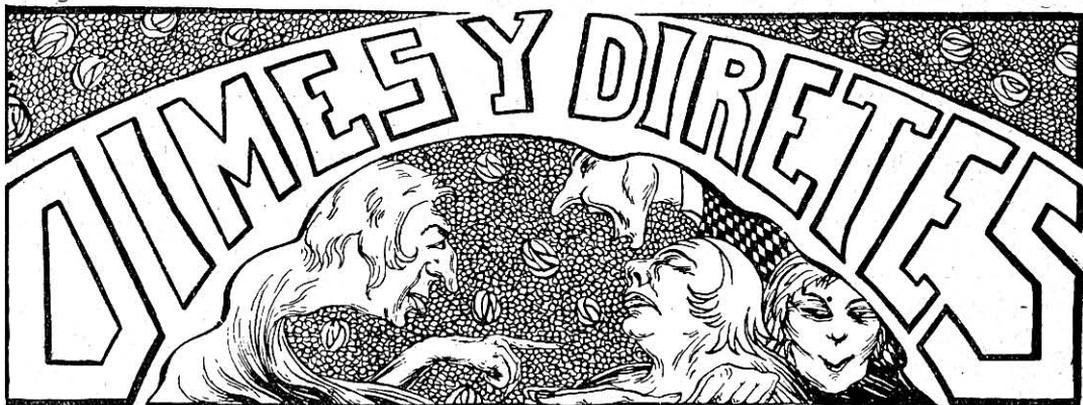
que en la lucha por la vida, unos de sus adversarios son el comercio y los economistas, que únicamente se preocupan de halagar pequeñas pasiones de quienes no se atreven a profundizar en aquellos problemas, pues acaso sean los que formaron la telaraña para enredar al desamparado consumidor.

Y finalmente, ninguna profesión es obligatoria, y con «pequeñas nociones generales» pueden los disconformes engrosar la burocracia española y hacer una labor patriótica, sacrificando su vida a un sueldo reducido, en favor de las clases mercantiles irredentas...

ISAAC PACHECO.



Después de recibir los regalos en el día de Reyes, nuestro compañero Galindo, muy amable con los niños, impresiona una placa delante del palacio de «El Quinto», del grupo simpático de nuestros huérfanos.



El domingo, día 13 del actual, se celebró en uno de los salones del *Centro Telegrafico Español* la Junta general ordinaria de todos los años, en la que se acostumbra a dar cuenta a la Asociación de todos los trabajos hechos por la Directiva. Abierta la sesión por el Sr. Montón, con bastante concurrencia, el Secretario, Sr. Pastor Williams, lee el acta de la Junta anterior, que es aprobada sin discusión. A continuación se da lectura a la Memoria de la Junta directiva, que dice textualmente:

«Al dar cumplimiento a uno de los artículos de nuestros Estatutos, por el que os hemos reunido en esta Junta general, es deber nuestro, que cumplimos gustosos, daros cuenta en términos generales de la labor que hemos realizado.

Al tomar posesión de los cargos, con cuyo nombramiento nos honrasteis, fué nuestro primer paso el de atender a la propaganda de la Asociación y para ella, como primera medida, enviamos a todos los telegrafistas una circular-manifiesto, en el que de una manera clara y sincera expresamos nuestros propósitos y solicitábamos la adhesión de todos. Decíamos al final de aquella circular: «Si no nos concedéis esa adhesión, que luego no os defraude nuestro justo fracaso; si lo hacéis y no no respondemos a vuestra confianza, exigidnos responsabilidades.» Esta circular fué repartida profusamente en Madrid y enviada a toda España, y salvo algunas, muy pocas, altas, el silencio fué la contestación que merecimos.

Comprenderéis con nosotros, que no eran estos los mejores auspicios para emprender la inmensa labor que esta Junta cree debe hacer toda Directiva en pro de nuestras reivindicaciones. Y sin embargo, y comprendiendo que cualquier otra Junta hubiera encontrado los mismos obstáculos a su gestión, nos decidimos a trabajar, aunque algo desilusionados por la frialdad de la acogida;

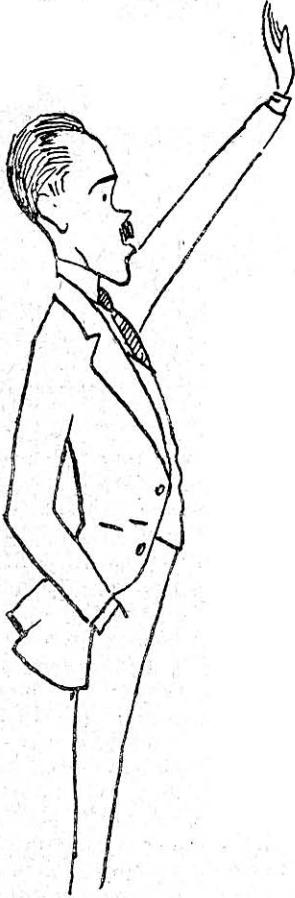
pero en todo caso el fracaso no sería nuestros nombres, sería de la apatía reinante.

Y así, y pese a nuestra voluntad, nuestra labor ha sido lenta y hasta en muchos casos poco eficaz. Esta es la única razón que os explicará el por qué esta Junta no quiso abordar por propia cuenta el pleito de las Ampliaciones que tanto divide a nuestra querida Corporación, pues pensamos razonablemente que cualquier propuesta que hubiésemos llevado a una Junta general, hubiese dado al traste con la Asociación, ya de por sí tan debilitada.

Claro está que nunca faltan maliciosos y hubo quien interpretó nuestra norma de prudencia por una deliberada inclinación a uno de los bandos; pero el mentís a esas insidias lo tenéis ¡en que pedida celebración de Junta general para tratar de este enojoso asunto, hubo de contestar la Directiva aceptando desde luego, pero rogando a los peticionarios, que formularan propuestas que discutir en la General y no se nos contestó. Esta Directiva no ha rehuído nunca la celebración de Juntas generales, y buena prueba de ello es que cuantas se solicitaron, fueron celebradas. Desde el primer momento, sin esperar a que fuese solicitado por los socios, atendió esta Junta y estudió la cuestión de los impuestos municipales y se elevó al Gobierno una instancia que fué presentada personalmente por nuestro Presidente, y de la cual la Presidencia del Consejo acusó recibo a nuestra Asociación. Posterior y constantemente hemos hecho gestiones para resolver definitivamente este asunto, y no es culpa nuestra si los políticos antes y el Directorio ahora, no han tenido a bien resolverlo aún.

Llega al Centro la cuestión del Broadcasting. Se celebra Junta general, y esta Directiva, cumpliendo lo acordado por aquella General, nombró la Comisión mixta correspondiente, a la que facilitó cuanto necesitó para la propaganda encomendada. Esta Comisión,

después de laboriosos trabajos, redactó una brillantísima Memoria, de la que fué ponente D. Humberto Valverde, y que se elevó al entonces Presidente del Consejo de Ministros. Brillante y galanamente expuestas nuestras aspiraciones, proponemos un voto de gracias para el autor. También hubo de celebrarse una Junta general a petición de algunos de aquellos compañeros postergados a raíz de la segunda huelga, y claró es que esta Junta no

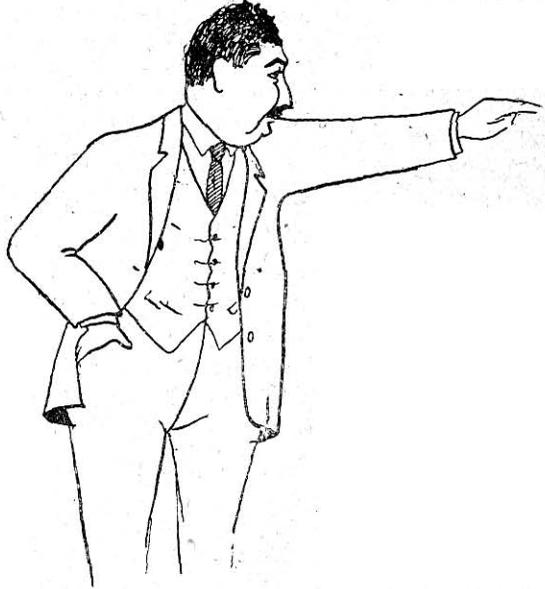


El señor García Moreno, en un momento de arrebató, se dirige al señor Marín diciéndole: «No me toque usted a la marina».

sirvió sino para intensificar el trabajo que esta Directiva venía ya realizando en pró de aquellos alumnos y que nosotros hemos considerado siempre que era cuestión de dignidad corporativa el resolver cuanto antes. Muchas han sido las gestiones que ha habido que realizar cerca de aquellos individuos que persistían en mantener como un derecho lo que sólo debían a arbitrariedades de un Go-

bierno que faltó abiertamente a la ley; loable es, no obstante, consignar que la mayor parte de aquellos alumnos reconocieron su error, y hoy nos cabe la satisfacción de anunciaros que este asunto está en vías de halagüeña solución, y es muy posible que ya esté resuelto.

Nombrada por el Gobierno de entonces una Comisión parlamentaria, para que estudiara y propusiera las rebajas que podían introducirse en el presupuesto de cada uno de los distintos departamentos del Estado, y ante el peligro de que el nuestro ya exiguo se viera aún más cercenado, acordó esta Junta, y con carácter de urgencia, redactar una Memoria, que elevada a esa Comisión, la explicara cuanto hacemos y cuanto necesitamos para inclinar su ánimo, más a aumen-



El señor Valiente: La dimisión de la Junta, más que a otra cosa huele a desertión.

tar que a disminuir el presupuesto de Telégrafos.

Esta Directiva visitó después al Presidente del Directorio, y posteriormente y en distintas ocasiones a nuestro Director general. De todas estas visitas tenéis referencias por la Prensa profesional, y aquí sólo hemos de recordaros, por su importancia, aquélla en que con tanta energía y elocuencia nuestro Presidente combatió ante el Director general, el concepto de rebeldía con que se tacha al Cuerpo de Telégrafos en las alturas gubernamentales y aun en la misma opinión.

En todas estas visitas fueron expuestos

cuantos puntos de vista, tanto en el orden económico, como en el técnico-administrativo, pueden interesar a la Corporación.

En la actualidad, tres individuos de esta Directiva toman parte en las sesiones de la Conferencia de radiotelegrafía y velan por los intereses de Telégrafos.

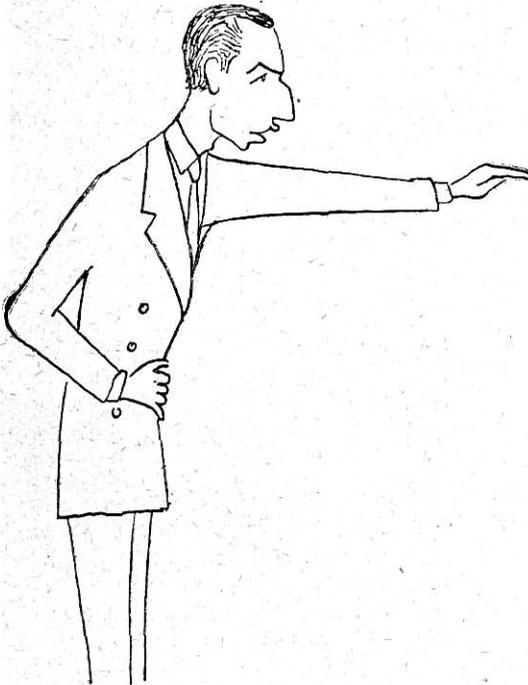
Y para terminar esta Memoria os diremos en breves palabras lo que en orden interior ha realizado esta Junta: Ha ampliado la dotación de la biblioteca y ha creado la «Circulante», que lleva servidas más de 2.000 peticiones, y si no la ha extendido aún a provincias, es debido a no contar con los medios suficientes para atenderla. Nos es muy grato hacer constar nuestro agradecimiento a los Sres. Díez Aguirre y Espinosa de los Monteros, que han hecho donación de algunas novelas a la biblioteca.

En el aspecto económico no nadamos en la abundancia, pero se han atendido todos los gastos y hemos saldado la deuda que este

puedan, no ya sólo continuar, sino emprender nuevas gestiones que pongan a nuestra querida Corporación a la altura que se merece y a los que deseamos no mayor voluntad,



El señor Sechi: Todo el que no sea socio del Casino, cuando desee ingresar pagará mil pesetas de entrada.



El señor Marín en el momento más elocuente de su discurso, cuando dirigiéndose a la Junta Directiva le dice: «Algunos señores de los que se sientan en el estrado me producen hondo dolor de barriga.»

Centro tenía pendiente con el Sr. Rocha de la época en que el Casino estuvo clausurado.

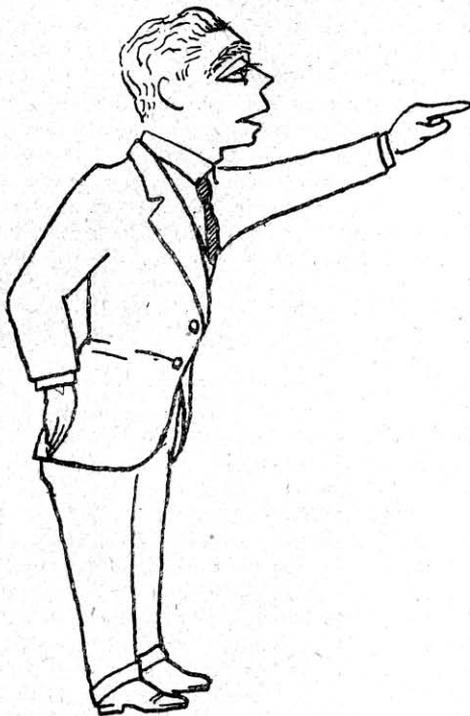
Y nada más: sentados quedan los jalones para que los compañeros que nos sustituyan

pues nosotros pusimos toda la nuestra, pero si mayor acierto y mejor éxito.

A todos un saludo de despedida.»

Los presentes escucharon muy silenciosamente las anteriores elocuentísimas palabras de la Directiva; pero no las entendieron. Nadie se dió por aludido; se aprobó la Memoria, como casi siempre ocurre, sin hablar de ella nada. ¡Y cuidado que hay verdades amargas! «El silencio fué la contestación que merecimos.» ¡Qué vergüenza, qué dolor! Ni aun por cortesía se contesta aquí. ¿Qué debemos esperar si cuando llaman a nuestra puerta para avisarnos que nuestra casa se hunde nos hacemos los sordos? «Y, sin embargo... (aún tiene la Directiva una consideración), comprendiendo que a cualquiera otra Junta le pasaría lo mismo», se deciden a trabajar por la colectividad que les vuelve la espalda. A la apatía de los demás contesta la Directiva con un gesto gallardo muy digno de tenerse en cuenta, pero que tampoco nadie lo nota. Aprobada, aprobada... «Y así, pese a nuestra buena voluntad, nuestra labor ha sido lenta, y hasta en muchos casos poco eficaz.» ¿Entendéis? Nadie, nadie sin el apoyo entusiasta de los demás puede trabajar en favor de todos; ni ahora, ni antes, ni nunca. Los pueblos que lo esperan todo de sus gobernantes sin poner nada los ciudadanos de su parte,

no pueden jamás ser libres ni progresar; se envilecen casi siempre. Y claro, la Junta directiva, sin estímulo, sin que nadie lo pidiera, «no quiso abordar por propia cuenta el



El señor Piscina: No se moleste el señor Marín. Su señoría quiere hacernos ver lo blanco negro, y yo estoy seguro de que es blanco.

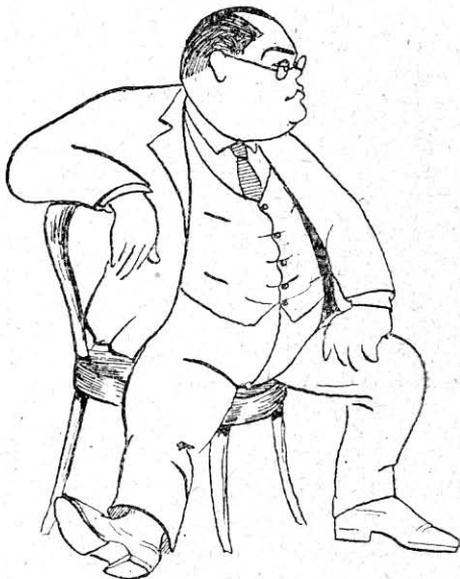
pleito de las ampliaciones», porque consideraba que no tenía autoridad suficiente. Pero esto no quita para que algún cabecilla, interesado por uno de los bandos, censurara esta irresolución de la Junta. «Estudió la Junta la cuestión de los impuestos municipales»; «se redactó una brillantísima Memoria sobre el *broadcasting*»; «se trabajó por los compañeros postergados... Todo fué inútil, trabajo perdido; ni interesó a los de fuera ni conmovió a los de dentro. Petrificados. Vivimos al día y de prestado.

El Sr. Marín quiere hablar y no le dejan. Pretende, como en los debates parlamentarios, hacer un discurso sobre la totalidad, un discurso doctrinal, de aquellos sensacionales que llenaban los escaños de diputados y senadores. Pero la Presidencia le ataja: «Puesto que el Sr. Marín lo que desea es hacer una acerba crítica de nuestra actuación, ya tendrá su señoría ocasión al final, cuando se discuta su proposición de censura, que la Mesa

pondrá al libre examen de los congregados. (Aprobación. El Sr. Marín tiene que sentarse sin pronunciar el discurso que se traía embotellado.)

Se saca a debate el proyecto de trasladar el Centro a otro local en el que se pueda instalar con más comodidades y más decencia. El Sr. Sechi (José) hace referencia a la gloriosa historia de nuestra Asociación, y como individuo de la Comisión que se nombró para que hiciera trabajos encaminados a tal fin, enumeró paso a paso cuantas gestiones se hicieron y el resultado de las mismas. Recogiendo la aspiración de gran número de asociados de Madrid que querían trasladar al Centro de casa por aquello del buen parecer, la Comisión que la Junta directiva nombró hizo un dictamen a los pocos días con dos proyectos de traslado a dos casas distintas que se les ofrecía. Requiere de los presentes un acuerdo favorable a la mudanza, y no teniendo más que decir se sienta.

El Sr. Ballesteros hace unas observaciones muy atinadas que casi le resultan en verso, y al querer meter en unas disquisiciones metafísicas para diferenciar entre el concepto de casino y el de asociación, se arma un lío ma-



Un pacífico ciudadano-telegrafista escuchando la elocuente peroración del señor Sechi.

yúsculo, del que pretende sacarlo el Sr. Marín echándole una mano, sin gran fortuna, pues remontándose a los tiempos de las Pandectas hasta llegar a la Encíclica de Pío IX,

acaba por proponer, con arreglo a los cánones de la Iglesia, una cuota para los que quieren pertenecer a la Asociación nada más; otra, para los que deseen inscribirse en la parte de Casino; una tercera, para entrar en la biblioteca; una cuarta, para los que quieren tomar refrescos cuando tengan sed; la quinta, para los que quieran disfrutar de baño, y así sucesivamente. ¿Por qué ha de pagar él los caprichos de los demás? El señor Montón inclina la cabeza en señal de asentimiento, se concede a sí mismo la palabra y quiere entrar también en definiciones; pero recordando, sin duda, las que en los exámenes de ampliación hizo, se asusta y recoge velas.

Habla el Sr. García Moreno, habla el señor Valiente, habla el Sr. Jara (que es el colmo de la seriedad, de la prudencia y del mutismo), y entre unos y otros se arma tal guirigay que, por cansancio, se acuerda consultar a las masas, que son las que casi siempre deciden por el peso.

El Presidente toma un poco de alientos, se hace una pausa, tose y habla. «Señores: La Junta directiva llegó donde tenía que llegar, hizo lo que pudo, trabajó cuanto le dejaron, pero es necesario que se sienten aquí otros que tengan mayor fortuna. (Sensación.) La Junta directiva dimite con carácter irrevocable.»

Pero, ¿cómo? ¿Que se marcha la Junta? ¡Ca! El Sr. Valiente se levanta hecho un energúmeno, con toda la mole de sus cien kilos, y apostrofa a la Junta, apostrofa a los asociados, apostrofa a los que no lo son y se sienta jadeante. Al Sr. Marín no le parecen bien las razones que en defensa de la actual Junta directiva ha expuesto el Sr. Valiente, porque la competencia y la laboriosidad no es exclusiva de los actuales hombres, y otros pueden venir que los mejoren, y hasta, en último extremo, no faltarían las colaboraciones ajenas.

—¿Para qué engañarnos? —grita el Sr. Valiente—. La sinceridad es la primera y principal cualidad que debe existir entre nosotros. Seamos leales con nosotros mismos.

Eso de las colaboraciones ajenas está bien en doctrina, pero en la práctica yo no las he visto. ¿Por qué confiar en ello? Yo digo que no se trata de personas, que otras cualquiera que vinieran a sustituir a las actuales no podrían hacer más, ni quizá mejor. No juguemos aquí a derribar gobiernos por el prurito de derribarlos. Además, en los presentes momentos, reconocida la personalidad del Centro, éste tiene representación, de una manera oficial, en la *Conferencia Nacional de Radiotelegrafía* compuesta de individuos de la Junta, y no creo conveniente, ni reportaría ventaja alguna, la sustitución que se pretende.

El Sr. Cepas (de la Junta) no está conforme con esta manera de pensar del Sr. Valiente, tampoco el Sr. Ríos Purón (también de la Junta) ni el Sr. Rebollo (vocal también de la Junta)...

—En este asunto no tiene opinión la Directiva— argumenta el Sr. Valiente. La Junta general es la que tiene que decidir y es a la que me dirijo. Digo y repito, que presentar la Junta directiva su dimisión de una manera irrevocable sin una sola razón que la justifique, dejando los asuntos de la Corporación iniciados, pero no resueltos, la dimisión, más que otra, cosa tiene carácter de deserción. Si os hacen falta votos, pèdídslos. Si no vienen, dimitid entonces.

Después de un gran forcejeo se llega al acuerdo de presentar la dimisión la Directiva, de aceptársela los demás, y si en la nueva elección sale total o parcialmente elegida, aceptar de nuevo.

Y llega la hora de que el Sr. Marín pronuncia su discurso. Se lee una proposición que no lleva más firma que la del Sr. Marín y se toma en consideración. Pero, la hora, el cansancio, la oportunidad... Razones son estas que obligan a dejar el asunto para otro día. Y el Sr. Marín se levanta sin protestar, cabizbajo y entristecido, dispuesto a pronunciar su discurso en el Centro de estudiantes católicos del cual es Presidente.

Se levanta la sesión.



BOLETIN EXTRAOFICIAL Y OFICIOSO

DEL

CUERPO DE TELEGRAFOS

Vol. II.

Madrid, 20 de Enero de 1924.

Núm. 8.

Incendio de los talleres de Telégrafos :

En la segunda decena del mes actual tenemos que reseñar un suceso bien lamentable. En la madrugada del día 15 se incendiaron en Madrid los talleres y el Museo de Telégrafos, casi todo el edificio que ocupó antes la Escuela. Bien conocido de los telegrafistas es este lugar, porque en él se hicieron profesionalmente; allí se verificaron los exámenes de muchas convocatorias; allí estudiaron y se hicieron diestros en el manejo de aparatos telegráficos muchas generaciones; allí acudían diariamente expertísimos obreros de la mecánica, que construían aparatos de todos los sistemas y arreglaban cuantos se les enviaban averiados. Por allí se puede decir que pasó todo Telégrafos en su inquietud de progreso. Después, la Escuela se trasladó al paseo de Recoletos; pero allí continuaron los talleres y el Museo. El edificio era viejo, destartado, ruinoso, impropio a lo que se le destinaba. Constaba de una gran nave a la derecha, de dos pisos: el subterráneo, que es donde se tenía instalada la sala de prácticas, y el principal, que constaba de dos partes: en la primera se daban las clases teóricas, y al fondo, de mucha longitud, estaba el taller con toda su maquinaria. De esta nave no quedaron más que las paredes maestras. Construida casi toda ella de madera, empezó aquí el incendio, y pronto las llamas la devoraron. De aquí no se ha salvado nada; máquinas y herramientas, furnitura y aparatos, lo único que Telégrafos tenía de mecánica, con lo que se defendió durante el período de la guerra europea, de gran escasez de material por ser nula la importación, toda su riqueza constructora, toda ha sido destruida en unos ins-

tantes. Había, además, otra pequeña nave a la izquierda de la ya descrita, detrás del hotel que servía de vivienda al Jefe-Director, D. Victor Bujedo, con alguna, muy poca, maquinaria que ha podido librarse del fuego. Las fotografías que publicamos darán más



Un bombero apagando el fuego. En el grabado podrá verse el estado en que han quedado las máquinas.

completa idea del siniestro. Este ha sido tan grande, que las casas colindantes de otras calles fueron también pasto de las llamas.

Cuando se llevó al Presupuesto de la Direc-

ción General de Comunicaciones, cuatro o cinco años ha, la cantidad para adquirir la finca donde ayer se registró el tremendo incendio, se consignó una partida de 600.000 pesetas para restauración de la finca y dotar-



Estado en que ha quedado la nave de maquinaria de nuestros talleres.

la, no sólo de comodidades, sino de medios de seguridad, especialmente contra incendios.

Nada se hizo, y esta cantidad pasó al presupuesto del año siguiente, y así durante dos años más, hasta el último presupuesto.

Seguramente esta cantidad ha de continuar figurando en el capítulo de material del Cuerpo de Telégrafos, y si no figura se debe hacer una investigación para ver cómo está justificado ese dinero, en qué se ha invertido o dónde ha ido a parar.

Lo cierto es que en la finca, ya en malas condiciones cuando fué adquirida, no se ha hecho reparación alguna, y que hace poco tiempo, a consecuencia de un conato de incendio en los talleres, que quedó sofocado pronto, sin mayores consecuencias, el jefe de los mismos, D. Victor Bujedo, dió la voz de alarma a la superioridad, pidiendo con urgencia que se realizaran las obras proyectadas, y no se le prestó atención.

Estima el Sr. Bujedo que de haberse realizado estas obras el siniestro de ahora no se

hubiera producido, y hoy no habría que lamentar tan grandes pérdidas, puesto que en los talleres de la Escuela de Telégrafos había maquinaria moderna muy costosa para la fabricación de aparatos y toda clase de fornituras necesarias para el servicio de comunicaciones eléctricas.

Ahora vendrán las lamentaciones, cuando ya no tiene remedio el mal.

Claro está que hay una responsabilidad que exigir, y debe exigirse prontamente.

Nuestro dolor tendría, sin embargo, su compensación si ahora, reconocido el error en que se vivió, se rectificara el procedimiento.

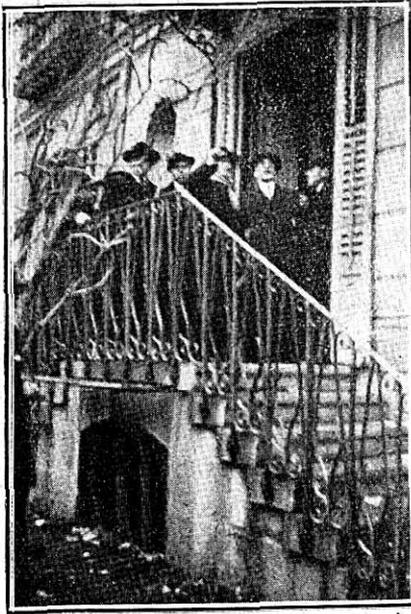
Como sucede con muchas cosas, que una vez desaparecidas es cuando más se las estima, sucede hoy con nuestros talleres. Los que antes creyeron que para nada servían son los que ahora más importancia les conceden. Si, nuestros talleres eran muy modestos, mal dotados, peor organizados, pero nos eran muy necesarios. Vayamos, vayamos de una vez, decididamente, con prontitud y con deseos de



Escombros a que se redujo una de las naves del taller de Telégrafos por el incendio que se produjo en la madrugada del día 15.

hacer unos talleres buenos a la reconstrucción. Si es posible deben edificarse en otro lugar más cercano a las estaciones de ferrocarril y no tan apartado; pero por si abreviar se quiere edificar donde antes estuvieron, debe

proyectarse con nueva orientación empleando el material de toda construcción moderna, invirtiendo el dinero de una vez en buena maquinaria, en número no escaso y con la idea de que en nuestros talleres se produzca en cantidad cuanto material de estaciones necesite Telégrafos. Digámoslo una vez más. Contando con personal idóneo como se cuenta, teniendo lo principal, que es la mano de obra, siendo competentes y muy diestros los obreros mecánicos que componen una de las escalas auxiliares del Cuerpo, debemos pro-



El Director general de Telégrafos, señor Tafur, en la visita que hizo a los derruidos talleres.

ducir cuanto nos sea necesario porque en ello se ahorraría el Estado muchas pesetas. En lugar de ser España tributaria del extranjero en aparatos de telegrafía y de telefonía debe procurarse que no lo sea. Y todos, todos sin excepción, de cuantos nosotros utilizamos podemos nosotros mismos construirlos tan buenos como cualquier otro y con más economías. No tendríamos ningún inconveniente en demostrarlo.

Y ya que la ocasión se nos presenta insistiremos sobre tan importantísimo asunto.

Despedida a un jefe

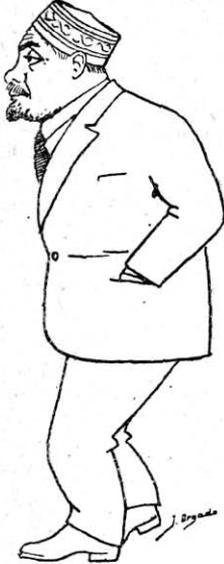
En la noche del día 10 del actual se celebró el sencillo homenaje con que el personal de la Central de Telégrafos de Madrid obsequia-

ba a su antiguo y querido jefe D. Carlos Fernández Pintado y Muñoz en el último día de su vida oficial. El acto no pudo ser más callado, de más poco rumbo, pero tampoco más conmovedor. A las doce, hora fatal que marcaba el término de una carrera laboriosa, se interrumpió por unos momentos el ruido estrepitosamente inacabable de los aparatos para escuchar la palabra paternal del jefe amigo que se marchaba, y beber a su salud unas copas de buen vino. Se prepararon en unos instantes las mesas y a la hora indicada aparecieron en la sala de aparatos el jefe del Centro D. José Pérez de Salcedo y de las Doblás, acompañado de los Directores de servicio de la Central y cuantos oficiales francos de servicio quisieron asistir. La concurrencia fué muy numerosa. Se recibieron adhesiones de la Dirección general en cariñosa carta escrita por D. Salvador Brunet, actual Subdirector general.

Se comieron unos pasteles y bocadillos, se descorcharon unas botellas y al final, en la despedida, D. Carlos, profundamente conmovido, con lágrimas en los ojos, dirigió a sus subalternos la palabra. Su discurso, desprovisto de todo empaque, sincero, elocuente por lo sentido, más que discurso, propiamente dicho, fué una charla, un consejo del hombre que se pasó cuarenta y tantos años trabajando activamente en la sala de aparatos, primero en transmisión, y después, a medida que los años avanzaron, en las jefaturas que en aquéllas existen. Es D. Carlos un hombre sencillo, humilde, que tiene la rara virtud de conocerse a sí mismo; pudo ocupar otros cargos más descansados, de menos responsabilidad, y no quiso. Nació telegrafista, para manejar aparatos y no ambicionó más. Con ello daba un alto ejemplo a los demás, a los que aprovechan la primera circunstancia para abandonar el rudo y pesado trabajo que en todo tiempo se hizo en las salas de aparatos cambiándolo por la entretenida y poco agotadora ocupación de remover papeles. Este fué su principal mérito. Entre hilos y aparatos —nervio y corazón de Telégrafos— nació oficialmente, y entre hilos y aparatos estuvo hasta el último instante sin descansar ni un solo día. Tiene, sin embargo, el señor Pintado otras cualidades que le han distinguido. De apariencias rudas, de aspecto severo, es un hombre eminentemente bueno, comprensivo, que no causó jamás a nadie daño alguno y supo hacer compatible esta condescendencia con los rigores del Reglamento. Por esto le quiso siempre el personal a sus órdenes, por esto se le ha despedido con

cariño, sintiendo que su vida oficial no haya durado tanto como dure su vida material.

Quien lo necesite, tome de D. Carlos Pintado ejemplo. No se diga ya que en Madrid, cuando un compañero se jubila se lleva a su casa de condecoración la indiferencia, cuando menos, de los demás. No. Cuando los hombres saben compenetrarse con sus semejan



Don Carlos Fernández Pintado en la última noche de su vida oficial despidiéndose de sus subalternos.

tes, participando de sus alegrías y de sus contrariedades; cuando se establece entre unos y otros una corriente de armonía, el cariño surge y las despedidas son cordiales. ¡Y a qué más se puede aspirar sino a querer y a que le quieran a uno! Muy seguro puede estar don Carlos Pintado del afecto de sus compañeros, porque antes de recoger sembró mucho.

A votar, señores, a votar

Hemos recibido del *Centro Telegráfico Español* el siguiente aviso:

«Cumpliendo el acuerdo tomado en la última junta general, se convoca a todos los socios de Madrid para la elección de la nueva Directiva. La emisión del voto podrá efectuarse cualquiera de los días 20, 21, 22 y 23 próximos en horas de diez y ocho a veinte.»

Por nuestra parte queremos hacer un llamamiento a todos los socios de Madrid para que los días que se señalan acudan a depositar su sufragio al *Centro Telegráfico Español*. Nadie con fundamento podrá quejarse después de la Directiva, si persistiendo en la

misma indiferencia de siempre, aquélla sale elegida por un número ridículo y vergonzoso de votos. El individuo que ha cumplido con todos sus deberes de ciudadanía es el que en mejores condiciones está para defender sus derechos. Y el acto de elegir personas que a uno le representen es importante y obliga a todos los socios. Seamos, pues, hombres conscientes, dominados por un ideal, que saben vivir asociados.

Nombramiento de una comisión

Se ha nombrado una comisión compuesta por el profesor de la Escuela de Telegrafía D. Manuel Balseiro, el Jefe de los talleres de la Central, D. César Ortega y del Arquitecto de la Dirección general, nuestro compañero D. Luis Lozano, para que activamente estudien la forma de reconstruir nuestros talleres. Habiendo dinero esperamos que esta Comisión, compuesta de competentes personas, formularán con toda urgencia un proyecto en el que se recogerá el deseo del Cuerpo de Telégrafos de tener unos talleres dignos de él.

Muchos aciertos esperamos y deseamos a esta Comisión.

Donativos recibidos para los regalos de Reyes a : : nuestros huérfanos : :

Pesetas.

Cantidad que obraba en nuestro poder como sobrante de la recaudación efectuada el año anterior por <i>El Telégrafo Español</i>	950
Excmo. Sr. Director general de Telégrafos	25
Centro Telegráfico Español.....	100
D. Alfonso Pareja.....	25
» Andrés Abásolo	5
» José Cora y Lira.....	5
» Francisco Núñez	5
» José María Basterreche	2
Un compañero de Valencia.....	10
D. Jesús Alvarez de Albacete	5
» José Juanes.....	5
Sr. Jefe del Centro de Madrid.....	5
D. Ricardo P. López Montón.....	5
» Esteban Mínguez.....	5
» Francisco Delmo.....	5
» Joaquín Martínez del Pozo.....	5
Pilar, José Luis y Carlos Pastor....	3
D. José Pastor Williams.....	2
» Heráclio Valiente	5
Personal de Melilla.....	118
	<hr/>
	1.290

Se recibieron, además: un balón de colores, regalo de unos niños que quieren ocultar

sus nombres; un automóvil y un equipo de artilleros, obsequio del niño Pepito Sánchez Vilches Requejo, que nos mandó su padre desde Irún.

**Regalos de juguetes a los huér-
: fanos en el día de Reyes :**

	Pesetas.
21 maletines surtidos	150,25
3 muñecas, a 22 pesetas.....	66
1 pluma stilográfica.....	7,25
1 lápiz niquelado.....	2,75
3 paraguas.....	35
4 cadenitas de plata, a 4 pesetas...	16
1 medalla de la Virgen del Carmen (plata).....	3,50
2 crucifijos de plata, a 6,50 pesetas.	13
1 cesto de costura	5,60
1 sujetador para el pelo.....	2
2 violeteros de cristal.....	2,60
Libros y estampas.....	75,30
2 crucifijos.....	3
2 kilos de caramelos.....	12
3 estuches de aseo.....	13
21 cartones biberones muñecas....	13,65
1 mazapán.....	9
1 Janus-Epidióscopo para proyectar postales, cuerpos opacos, y diapositivas de cristal, con descuento especial de 100 pesetas.....	650
1 caja de cuerpos geométricos....	35
4 loterías multiplicadoras.....	10
2 loterías Zoología.....	3
1 arquitectura moderna.....	8,50
1 juego asalto.....	8,50
1 caja mosaicos.....	8,50
1 mecano madera.....	15
14 colecciones postales monumentos de España.....	35
5 roscones.....	30
Peladillas.....	6
Propinas y gastos menores.....	7
Total.....	1.246,40

RESUMEN

	Pesetas.
Importan los ingresos.....	1.290
Idem los gastos	1.246,40
Diferencia	43,60

que se entregan a D. Miguel de Lara para ayuda de la compra de equipos de *foot-ball* que el Consejo de Administración del Colegio regala a los niños.

**Por la unión internacional
: de los telegrafistas :**

El día primero de año se recibió en la Central de Telégrafos de Madrid el siguiente cariñosísimo y fraternal saludo de nuestros camaradas italianos, que no traducimos por no quitarle todo el sabor de la dulce y melodiosa lengua del Dante:

«De Torino: col pensiero alla divinità seguendo la via fulgida del amore fraterno frã lè gente sia raggiunto il bello il buono il perfetto da ogni uomo da ogni famiglia da ogni popolo questo l'augurio dei telegrafisti di Torino ai Colleghi di tutto il mondo cimentati nel comune laboro.»

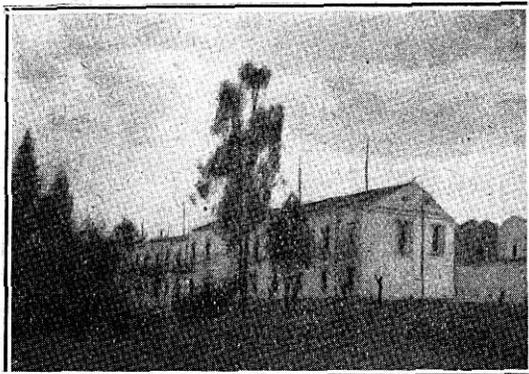
Inmediatamente de recibirse el gratisimo mensaje que antecede se contestó desde Madrid con este otro no menos cordial y efusivo:

«A LOS TELEGRAFISTAS DE TURÍN Y DE ITALIA

Con la efusión de amor hacia la divinidad que encarna recibimos vuestra hermosa y fraternal felicitación. Deseamos nosotros a la vez que la fraternidad se eleve pura y comprensiva para todos los espíritus y que su acción se acrisole en el deber purísimo del amor humano para que sin fronteras y sin luchas sangrientas levanten enhiesta todos los telegrafistas del mundo la augusta bandera del «amor y la paz», como símbolos los más hermosos que la divinidad deposita en la conciencia de los hombres.»

Los teléfonos interurbanos

Suscrito por empleados de la Compañía Peninsular de Teléfonos, se ha entregado al Directorio hace días un escrito pidiendo que el Estado se incaute de todos los servicios telefónicos existentes en la nación, explotados actualmente por diversos concesionarios o, en otro caso, que se practique una investigación encaminada a mejorar-



Vista exterior del palacio de «El Quinto», residencia de los niños huérfanos de Telégrafos.

los en cuanto al público se refiere, y en lo que al personal, tan pésimamente retribuido, afecta.

En el escrito se mencionan muchas deficiencias, como, por ejemplo, la escasez de circuitos, el uso de hilo de hierro, substituyen-

do al de bronce, lo que imposibilita establecer comunicaciones directas para distancias mayores de 100 kilómetros, la imperfección de los aparatos de recepción y transmisión, etc.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

POR LA DIRECCIÓN GENERAL DE TELÉGRAFOS SE HAN DISPUESTO LOS SIGUIENTES TRASLADOS

NOMBRE DEL FUNCIONARIO	CLASE	PROCEDENCIA	DESTINO
D. Tomás Peña y Cervent.....	Oficial 2.º.....	Oviedo.....	Gijón.
» Ricardo Iglesias y Galván.....	Oficial 3.º.....	Vigo.....	Fuentes de Oñoro.
» Emilio Ordóñez y del Río.....	Idem.....	Puertollano.....	Sevilla.
» José Villahermosa y Millán.....	Oficial 2.º.....	San Sebastián.....	Zaragoza.
» Fernando Martínez de Velasco.....	Idem.....	Lérida.....	Tarancón, de J. L.
» José Sáinz y Pelegrín.....	Oficial 1.º.....	Central.....	D. G. (Personal de Vig.ª)
» Luis Ramón y Muñoz.....	Oficial 2.º.....	Torrelodones.....	Tánger.
» Federico Pascual y Roncal.....	Oficial 3.º.....	San Sebastián.....	Ceuta.
» Gerardo Villanueva y Salvador.....	Idem.....	Gijón.....	Central.
» Félix Engelmo y Díaz.....	Idem.....	San Sebastián.....	Segovia.
» Gonzalo García y Rисуeno.....	Oficial 1.º.....	Fuentes de Oñoro.....	Vigo.
» Desiderio Arrán y Arranz.....	Oficial 3.º.....	Gijón.....	Oviedo.
» Felipe Ocaña y Rodríguez.....	Oficial 1.º.....	Central.....	Neg. 12, D. G.
» Valentín Cerberó del Castillo.....	Oficial 2.º.....	Reingreso.....	Gijón.
» Eloy Julián Zorrilla.....	Oficial 3.º.....	Idem.....	Gijón.
» Francisco Rodríguez y Téllez.....	Idem.....	Idem.....	Melilla.
» Luis Díaz y González.....	Idem.....	Idem.....	Cádiz.
» Isidro Roberto Robles y Uriarte.....	Idem.....	Idem.....	Viver.
» Santiago Romeo y Embid.....	Idem.....	Nuevo ingreso.....	Bilbao.
» José M.ª Huguet y Usall.....	Idem.....	Idem.....	Málaga.
» Bonifacio Quesada y Ruiz.....	Idem.....	Idem.....	Córdoba.

Antonio López & Rebullida



UNIFORMES
AMAZONAS

TRAJES DE
SPORT

SASTRERÍA
DE
SEÑORA
Y
CABALLERO

*
Mayor, 25, ent.º
MADRID

CLASES PASIVAS

Habilitación de dichas clases por los funcionarios del Cuerpo de Telégrafos

BARTOLOMÉ JIMÉNEZ MARÍN

Y

ANGEL JIMÉNEZ LA BLANCA

Excepcionales condiciones para los compañeros del Cuerpo, para sus viudas y huérfanos y para el personal subalterno.

Leganitos, 39, pral. izqda.

MADRID

Horas: de tres a cinco.